Perla es una súper perrita
que tiene dos súper poderes:
hacer que todos la quieran y rugir como un león.

Cuando descubre que su hermano humano,
Nico Rico, está siendo acosado en la escuela,
¡sabe que tiene que intervenir!
Pero ¿qué hará Perla?

En una conmovedora historia
sobre la amistad entre un niño
y su mascota, Isabel Allende
hace su debut literario infantil.

penguinlibros.com
ISBN 978-628-96275-0-3
9 786289 627503
Kids
Penguin Colombia
@penguinlibrosco

Isabel Allende ★ Sandy Rodríguez
PERLA la súper perrita
Kids

PERLA
la súper perrita

Isabel Allende

Ilustraciones de
Sandy Rodríguez

Kids

Querido lector o lectora:

Quizá notaste que mi nombre, Isabel Allende, aparece en la portada de este libro, pero esta historia la cuenta Perla, la súper perrita. Eso es porque Perla es mi mejor amiga. A menudo nos reunimos para conversar en guau (un idioma que hablo, además de español, inglés y miau), vamos al parque y compartimos golosinas para perros y otras para humanos. Traduje y transcribí esta historia para Perla porque ella no puede usar un teclado. Si quieres saber cómo pude hacerlo, es porque soy pariente del mago que vivía en la casa de Perla y tengo algunos de sus poderes mágicos. Mis dos favoritos son: 1) Puedo hacer sonreír a la gente y a veces llorar con un clic del teclado de mi computadora y 2) Puedo convertirme en una rana, pero no lo hago muy seguido porque no me gusta cómo me veo. Pero por si acaso, si ves una rana saltando afuera, no dejes de saludarla, en caso de que sea yo. A mí siempre me gusta saludar.

Con cariño,

Isabel Allende (o-guau-a-guau-a-guau-ay, como me llama Perla)

PERLA

la súper perrita

PERLA

la súper perrita

Isabel Allende

Ilustraciones de Sandy Rodríguez

Kids

Penguin
Random House
Grupo Editorial

Primera edición: mayo, 2024
Primera impresión en Colombia: junio, 2024

© 2024, Isabel Allende
© 2024, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.
Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona
© 2024, Sandy Rodríguez, por las ilustraciones
© 2024, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. S.
Carrera 7ª No. 75-51. Piso 7, Bogotá, D. C., Colombia
PBX: (57-1) 743-0700

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*.
El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores.

Impreso en Colombia-*Printed in Colombia*

ISBN: 978-628-96275-0-3

Impreso por Editorial Nomos, S.A.

Para mis amados padres, Carlos y María Elena
Sandy Rodríguez

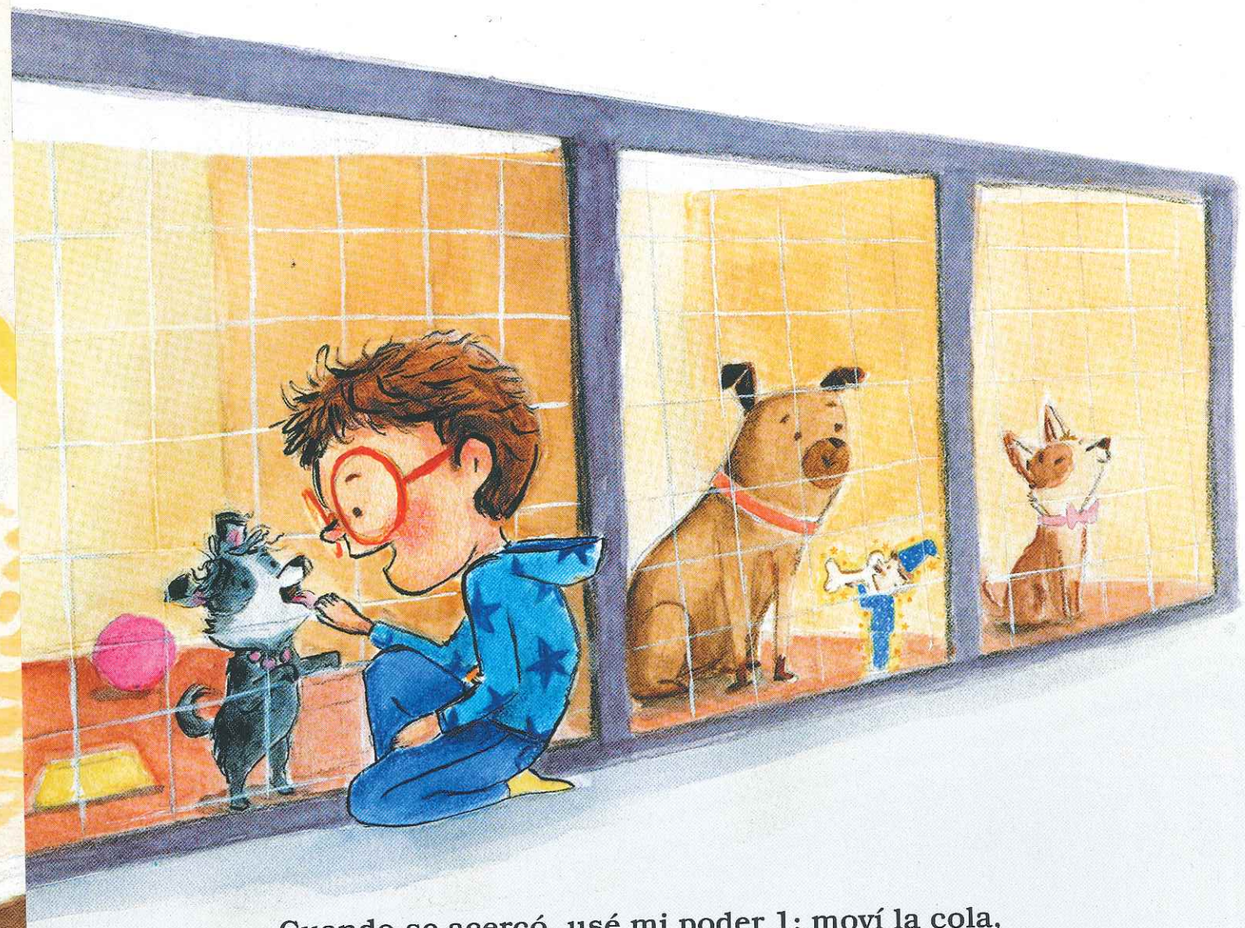
A Annie López que me quiere casi tanto como Nico
Perla

Soy Perla. Cuando era cachorra quería llamarme Gigi, pero dicen que las perlas son las joyas favoritas de los piratas, así que ahora me encanta mi nombre.

Tengo dos súper poderes.
1) puedo hacer que todos me quieran y
2) puedo rugir como un león.

Cuando era pequeña, vivía en un refugio.

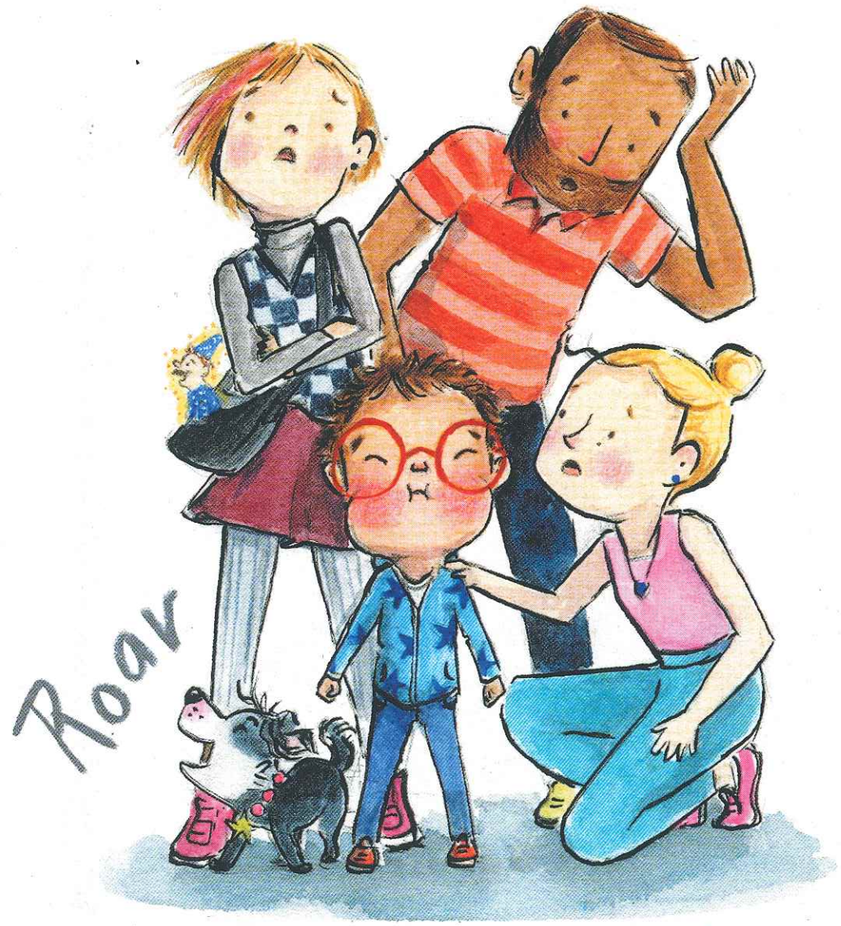
Un día, los Rico —una familia humana— me escogieron entre muchos otros perros. El niño, Nico Rico, me vio primero.



Cuando se acercó, usé mi poder 1: moví la cola, gemí y le lamí la mano a través de la jaula. Se enamoró de mí.

La familia quería un perro guardián, pero Nico insistió en elegirme solo a mí. Amenazó con dejar de respirar y morirse allí mismo si no me llevaban con ellos.

Usé mi poder 2 y rugí como un león para demostrarles que soy una excelente perra guardiana.



Nunca dejo pasar una buena oportunidad.

Y aquí estoy ahora, en esta casa grande y antigua en la que antes vivía un mago. Se mudó a otra parte, pero a veces viene a visitarnos. Dejó un poco de polvo mágico, que guardo en mi escondite mágico debajo de la escalera.

Aparte de Nico, que es mi favorito, tengo a mamá, papá y Liz. Ella es adolescente.

Aquí también vive Lucy, la gata. No me molesta mucho. Compartimos el espacio y cada una respeta los juguetes de la otra.

Se supone que ella tiene que perseguir a los ratones, pero no lo hace.

A veces me encargo yo para echarle una mano, quiero decir, una pata.

Me gusta ayudar a Lucy, pero no mato a los ratones, porque eso sería asqueroso.

¡Solo les ladro!

Duermo con Nico. A él no le importa que me tire pedos, pero Liz siempre arma un escándalo. Parece que ella no hace esas cosas.

Nico y yo jugamos a la pelota. No quiero presumir, pero todo el mundo sabe que soy la más rápida de todo el parque a la hora de recoger una pelota. Liz dice que estoy obsesionada con mi pelota. ¡Mira quién habla! Ella está obsesionada con los chicos y con el móvil.

En el colegio de Nico hay un chico llamado Tom que se burla de él y siempre lo está empujando. Nico no se lo cuenta a ningún humano, pero cuando estamos solos en mi escondite mágico se pone a llorar.

Quisiera ir al colegio y morderle las pantorrillas a ese Tom.

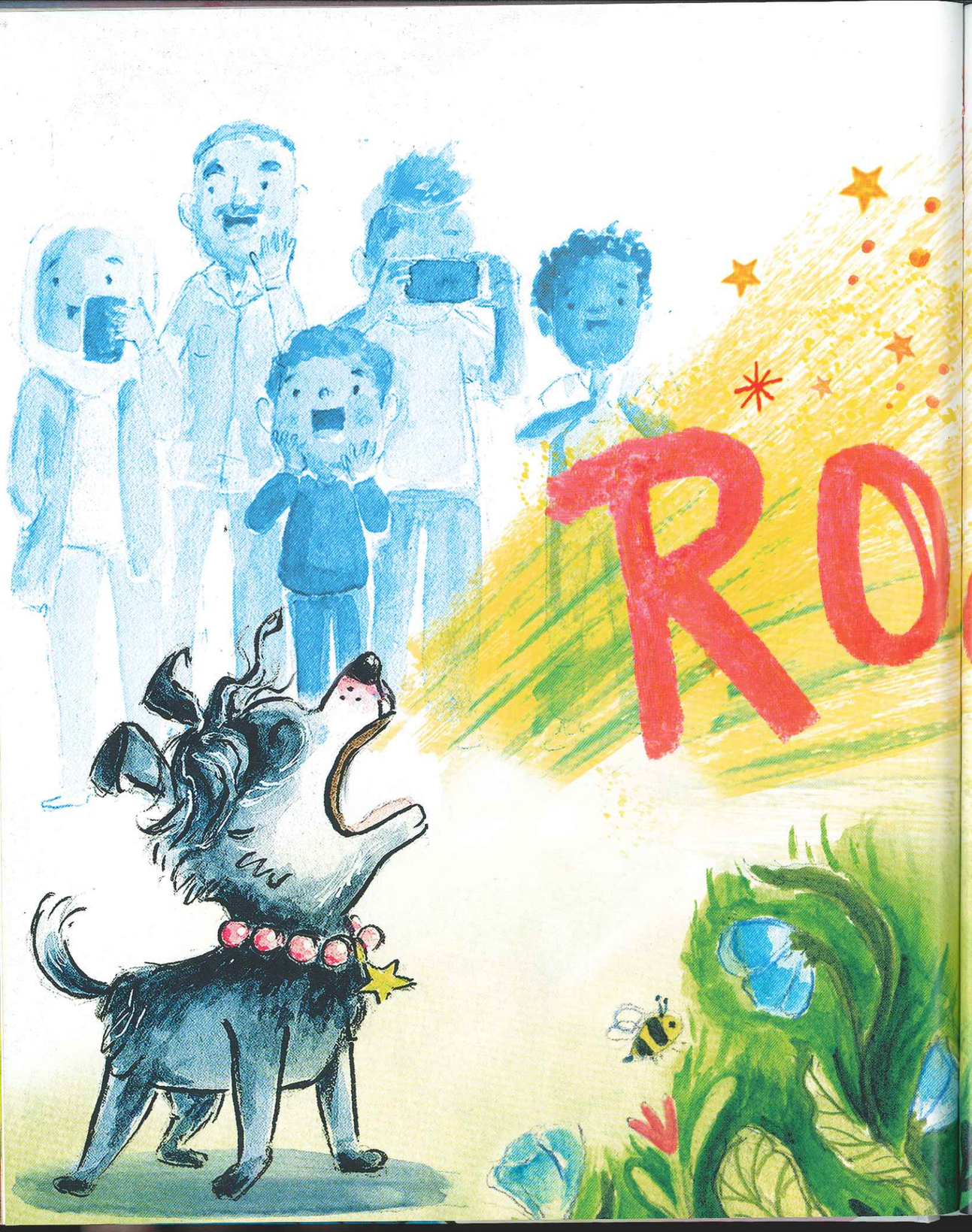
Un día llevé a mi familia al parque. Cuando Nico y yo estábamos jugando a la pelota, llegó Ardilla.

Es mi peor enemiga, porque se pasa la vida provocándome y lanzándome bellotas. ¡Me vuelve loca!

Naturalmente, terminé ladrándole y saltando alrededor del tronco del árbol al que se había subido.

Yo estaba ocupada ladrando y saltando, cuando escuché un grito terrorífico de Nico y vi a un perro grande venir a toda velocidad en mi dirección, como un dragón. Debería haber llevado correa. Solo los perros pequeños pueden estar sin correa en el parque.

Nico también corría y detrás venían sus padres, el dueño del perro grande y un policía, todos gritando alarmados.



ROOAR

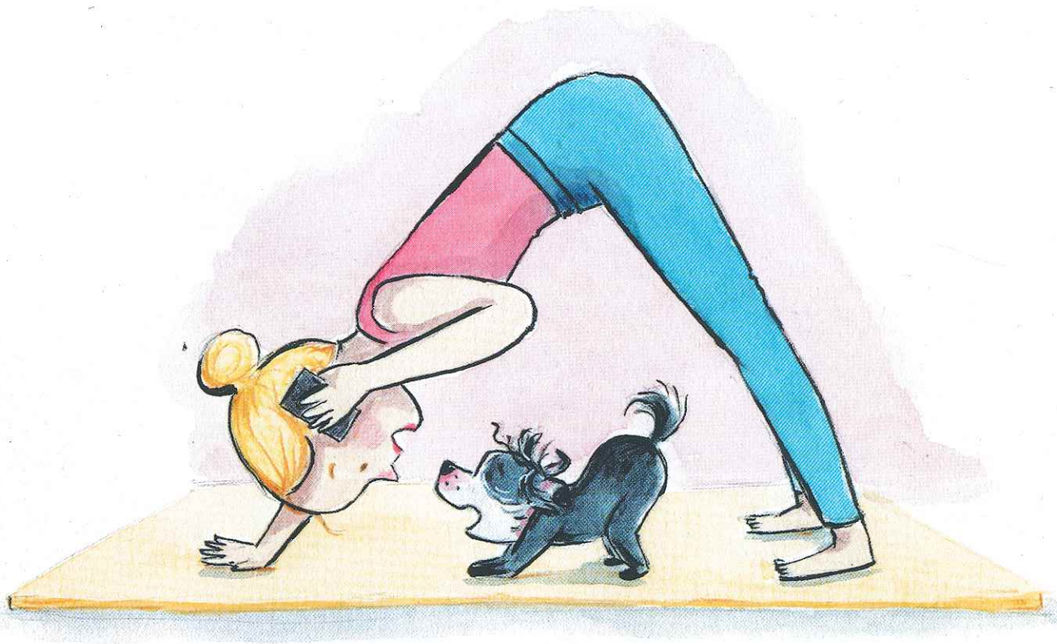
No esperé a que me ayudaran. Me enfrenté al perro-dragón con mi rugido más escalofriante. Empecé a echar espuma por la boca y se me erizó el pelo. El otro perro se quedó paralizado. Y entonces lo ataqué con mis casi cinco kilos de puro músculo.

Dio media vuelta y salió corriendo, y yo detrás, pisándole los talones. Los humanos empezaron a aplaudir y tomar fotos. Desde ese día soy una celebridad en el parque.

Esa noche, Nico me pidió que le enseñara a rugir como un león. Ya le había enseñado mi súper poder 1 (ser encantador para que todos lo quieran), así que pensé que también podía aprender mi súper poder 2.

Practicamos hasta que mamá nos amenazó con mandarme a dormir a la cocina y entonces seguimos practicando un poco más callados debajo de las mantas.

Una semana más tarde, mamá y yo estábamos en clase de yoga cuando nos llamaron del colegio.



Terminamos en el despacho del director. Nico también estaba allí.

—Su hijo se ha portado muy mal —lo acusó el director.

—¿Qué quiere decir? —le preguntó mamá.

—Ha perseguido a otro niño gruñendo y amenazando con morderlo.

—Tom me estaba molestando otra vez. Es más fuerte que yo. Es un abusón —explicó Nico.

—Nico solo se estaba defendiendo. Espero que ese niño malcriado aprenda a respetar a los demás. La próxima vez mi hijo lo puede alcanzar —replicó mamá en un tono severo que no usa casi nunca.
El director tuvo que darle la razón.

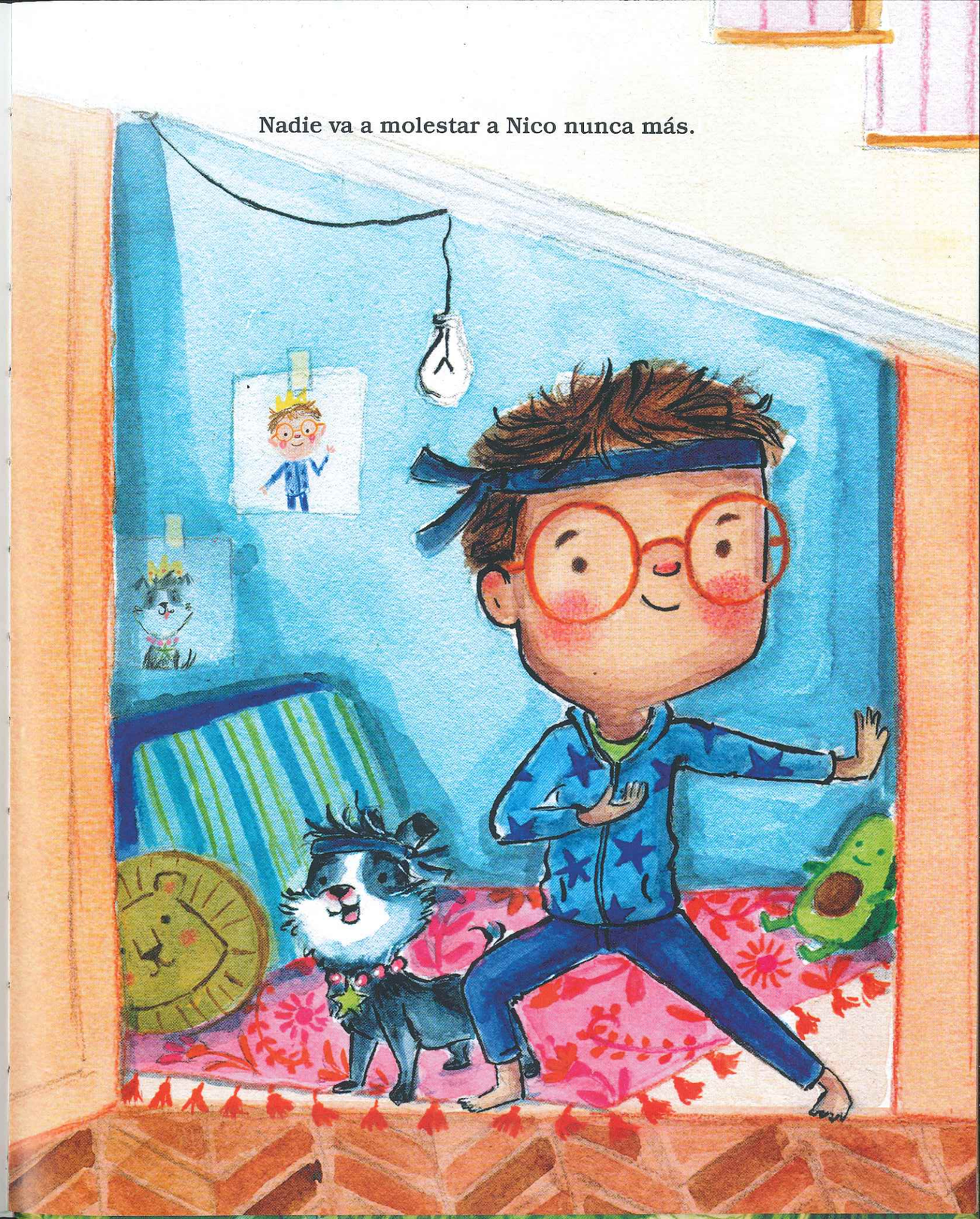
En el coche, mamá quiso saber los detalles y Nico, muerto de risa, le contó que cuando me había visto persiguiendo al perro grande en el parque había sabido cómo enfrentarse a Tom.

Los abusones son cobardes.

Desde entonces, mamá nos permite practicar el rugido de león, aunque Nico aún tiene que mejorar su técnica.

También hemos empezado a practicar artes marciales y entrenamos en mi escondite mágico.

Nadie va a molestar a Nico nunca más.



Tengo otras historias que contarte, pero se está haciendo tarde. Voy a sacar a pasear a papá por el barrio; después me toca mi golosina de la noche, antes de ir a acostarme en la cama de Nico.

Mi vida es perfecta.

Buenas noches.

Fotografía: Lori Barra

Isabel Allende, es novelista, feminista y filántropa, es una de las autoras más leídas del mundo y ha vendido más de 77 millones de copias de sus veintiséis libros en cuarenta y dos idiomas. Además de su labor como escritora, Isabel dedica gran parte de su tiempo a causas de derechos humanos. Ha recibido quince doctorados honoris causa, fue incluida en el Salón de la Fama de California y recibió el Premio Nacional de Literatura de Chile, el PEN Center Lifetime Achievement Award y el Anisfield-Wolf Lifetime Achievement Award. En 2014, el presidente Barack Obama le otorgó la Medalla Presidencial de la Libertad, el honor civil más alto del país, y en 2018 recibió la Medalla por la Contribución Distinguida a las Letras Estadounidenses de la Fundación Nacional del Libro. Vive en California con su esposo y sus perros, uno de los cuales se llama Perla.

Fotografía: Omaira Dillon

Sandy Rodríguez, es artista e ilustradora autodidacta. Creció en México rodeada de mucha familia. (¡Tiene más de treinta primos!) Inspirándose en los momentos cotidianos, a Sandy le encanta crear personajes divertidos con personalidades extravagantes. Su medio favorito es la acuarela y la tinta, pero también experimenta con papel de colores y gouache. Sandy vive en Londres con su marido y sus dos hijas.

Perla es una súper perrita
que tiene dos súper poderes:
hacer que todos la quieran y rugir como un león.

Cuando descubre que su hermano humano,
Nico Rico, se ha perdido de camino a casa,
¡sabe que tiene que intervenir!
Pero ¿qué hará Perla?

En esta historia emocionante,
Isabel Allende continúa su serie de cuentos
sobre el vínculo que existe entre
un niño y su querida mascota.

penguinlibros.com
ISBN 978-628-96275-1-0
9 786289 627510
Kids
Penguin Colombia
@penguinlibrosco

Isabel Allende ★ Sandy Rodríguez
PERLA y el Pirata
Kids

PERLA

y el Pirata

Isabel Allende

Ilustraciones de
Sandy Rodríguez

Kids

¡Hola!

Soy yo, Isabel, una de las mejores amigas de Nico y Perla. Como sabes, hablo «guau» (y también «miau»), por eso pude traducir al español la nueva aventura de Perla y escribirla. Perla es una perrita fantástica, pero sus patas no están hechas para el teclado.

Conocí a Perla en el parque, donde es una celebridad. Todos la quieren porque ella siempre usa su súper poder 1, y todos desean selfis con ella desde que se enfrentó a un perrazo con su feroz rugido de león; ese es su súper poder 2. Puedes leer sobre eso en el libro *Perla, la súper perrita*.

Perla me convidó a tomar té a su casa, donde conocí a la simpática familia de Nico; a Lucy, la gata; y al mago, que estaba de visita ese día. Es muy chiquito, y a veces es difícil verlo. Tal vez tú lo puedes encontrar en las siguientes páginas. Justo cuando me estaba despidiendo, apareció el Pirata. Me asusté, pero Perla me aseguró que es un buen chico.

Esta aventura les pasó a Nico y a Perla de verdad. Espero que la disfrutes.

Con cariño,

Isabel Allende

PERLA

y el Pirata

BIBLIOTECA DE
Luz Adriana

Penguin
Random House
Grupo Editorial

Primera edición: septiembre, 2025
Primera impresión en Colombia: septiembre, 2025

© 2025, Isabel Allende
© 2025, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.
Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona
© 2025, Sandy Rodríguez, por las ilustraciones
© 2025, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. S.
Carrera 7ª No.75-51. Piso 7, Bogotá, D. C., Colombia
PBX: (57-601) 743-0700

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección de la propiedad intelectual y el derecho de autor. El derecho de autor estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del derecho de autor al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso previo y expreso. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores. Por favor, tenga en cuenta que ninguna parte de este libro puede usarse ni reproducirse, de ninguna manera, con el propósito de entrenar tecnologías o sistemas de inteligencia artificial ni de minería de datos.

Impreso en Colombia-*Printed in Colombia*

ISBN: 978-628-96275-1-0

Impreso por Editorial Nomos, S.A.

PERLA

y el Pirata

Isabel Allende

Ilustraciones de Sandy Rodríguez

Kids

Para Mila y Dakota, mis maravillosas hijas,
y sus increíbles primos Emiliano, Thea y Martin

Sandy Rodríguez

¡Hola! Soy Perla, la perrita guardiana y mejor amiga de Nico Rico. A veces él se mete en problemas y tengo que rescatarlo. Por suerte tengo dos súper poderes: 1) puedo hacer que todos me quieran y 2) puedo rugir como un león.

Nico y yo fuimos los primeros en ver al Pirata cuando vino a vivir a la casa de enfrente. Supimos que era un pirata porque ponía PIRATAS en su camiseta, su Vespa y el estuche de su guitarra.

A papá no le gustaba el Pirata. A Liz le gustó desde el principio, pero no tenía permiso para hacerse amiga suya ni para subirse a la Vespa, aunque ella se moría de ganas.

Al principio, Nico y yo le teníamos miedo al Pirata, pero usamos un poco del polvo mágico para ser más valientes.

Es el polvo especial que el mago dejó en nuestro escondite mágico debajo de la escalera. El mago vivía en nuestra casa, pero se mudó. A veces viene a visitarnos.

El polvo mágico funcionó y nos dio suficiente valor para acercarnos al Pirata.

Yo me acerqué primero, porque me acordé de que a los piratas les gustan las perlas.

Usé mi súper poder 1, que hace que todos me quieran.

Moví la cola, gemí, me tiré de espaldas y ladré alegremente hasta que él sonrió. Luego le lamí la mano.

Enseguida nos hicimos amigos.

Entonces se acercó Nico;
el Pirata también fue amable
con él y se hicieron amigos.

Nuestro nuevo amigo toca en una banda de rock llamada PIRATAS. A veces se juntan todos en su garaje y hacen mucho ruido. Eso se llama música.

A Nico y a mí siempre nos invitan, pero tenemos que taparnos las orejas con algodón. A mamá, papá y los demás vecinos no les gusta que los PIRATAS armen tanto ruido, pero a Liz le encanta.

Un día de lluvia, mamá y yo llegamos tarde a recoger a Nico en el colegio porque había mucho tráfico. Mamá había dejado su teléfono en casa y no pudo avisar. Nico esperó y esperó. Era el único niño que quedaba allí.

Estaba tan asustado que pensó que mamá se había olvidado de él. Le mandé un mensaje con la mente: «No te muevas, vamos para allá», pero no le llegó.

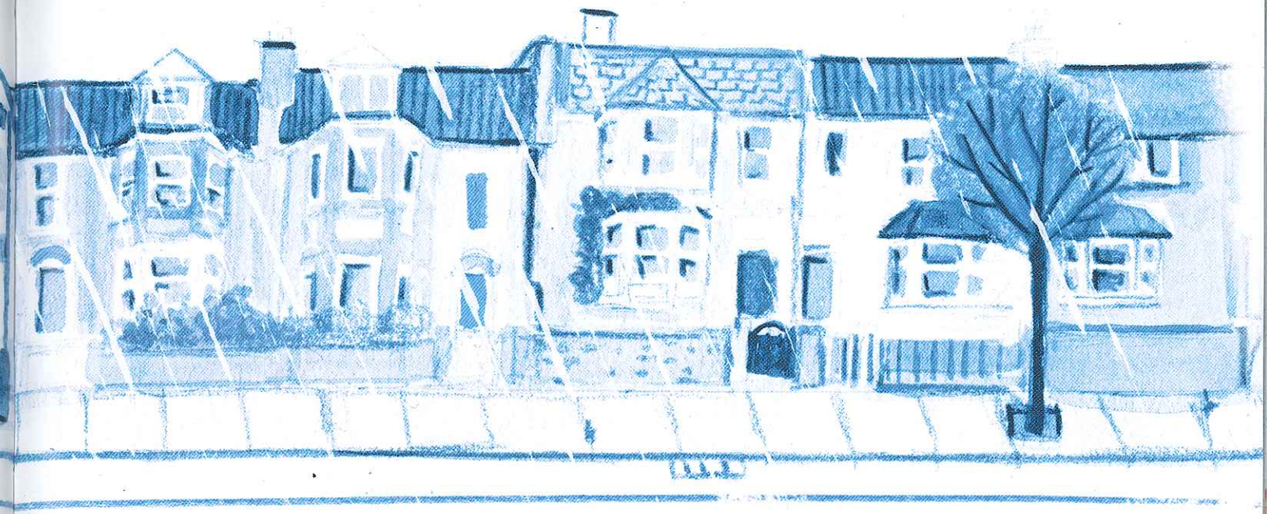
Cuando la maestra no miraba, Nico decidió volver andando a casa solo.

Fue una MUY MALA IDEA.

Al no encontrar a Nico en el colegio, a mamá le entró el pánico. A la maestra también. Llamaron a papá y a la policía y pronto todo el mundo estaba buscando a Nico Rico, el niño perdido.

A mí no me entró el pánico, porque sabía que podía rastrear su olor. Cualquier perro puede hacerlo, no es un súper poder. Ladré y ladré, pero los humanos no me hicieron caso.

Tuve que actuar por mi cuenta. Pensé que Liz me escucharía y corrí a casa. Quise ser un halcón peregrino, el pájaro más rápido en el aire,



o un guepardo, el animal más rápido en tierra, pero solo soy una perrita de patas cortas.

También quise tener un poco de polvo mágico. Eran muchas calles y tuve que correr mucho.

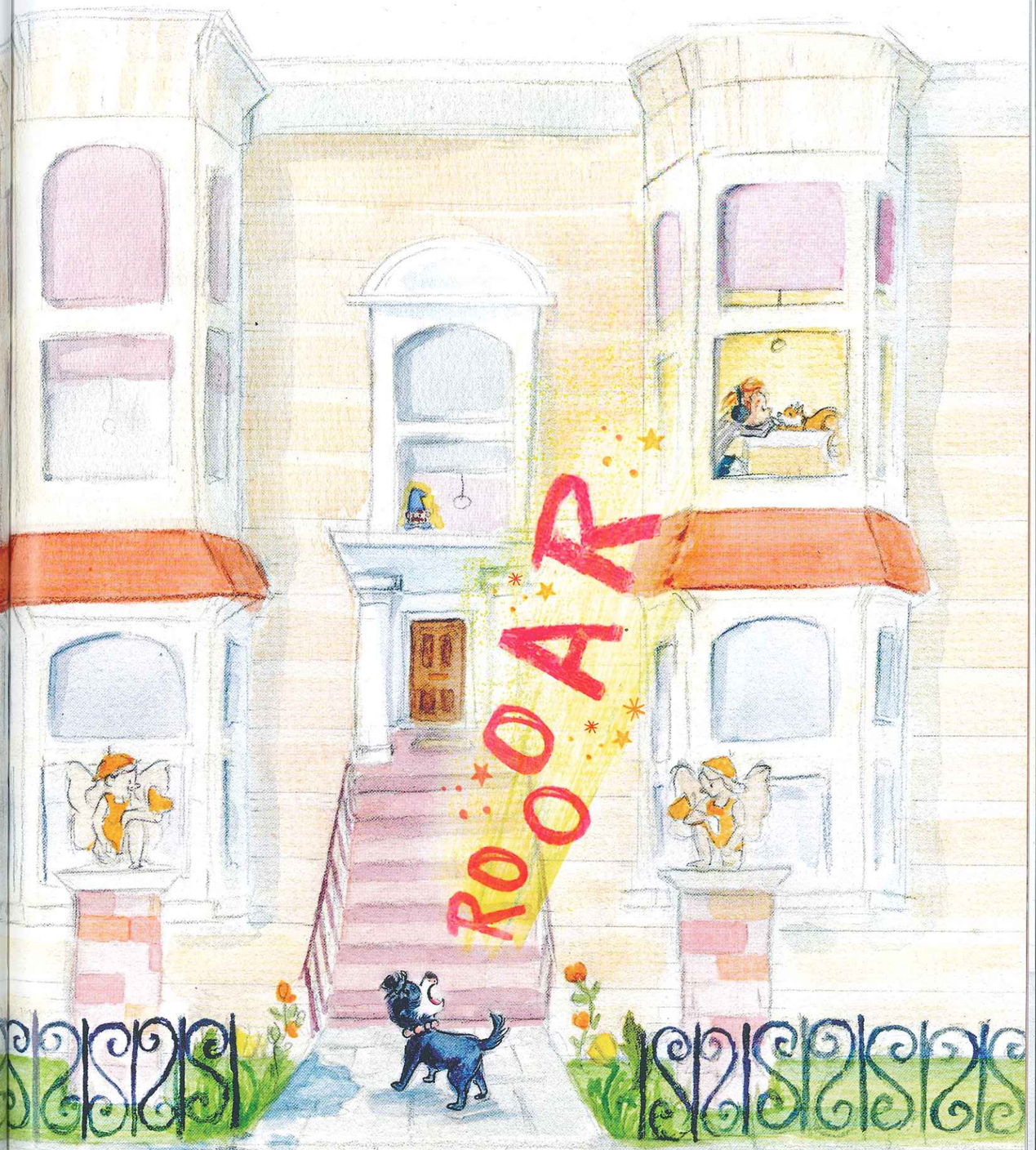
Me imaginaba al pobre Nico andando sin rumbo, empapado, sollozando y completamente perdido.

Las calles estaban casi vacías por la lluvia.

Había luz en la habitación de Liz. Rasqué la puerta y ladré, pero no me escuchó.

Incluso usé mi súper poder 2 y rugí como un león, pero ni así me oyó.

Por suerte, en ese momento el Pirata apareció en la calle.



Corrí hacia él y armé un alboroto hasta que se dio cuenta de que yo estaba tratando de decirle algo.

Los humanos deberían aprender «guau», el idioma de los perros, y «miau», el de los gatos.

A veces es muy útil.

El Pirata tocó el timbre de la casa.
Liz abrió la puerta, llorando, y le dijo que su hermano se había perdido.

Cogí un calcetín de Nico y lo sacudí delante de Liz, hasta que por fin me entendió.

Le dijo al Pirata que yo era buena rastreadora y tal vez podía encontrar a Nico.

Aunque no debíamos hacerlo, Liz y yo nos subimos a la Vespa con el Pirata y fuimos a toda velocidad hasta el colegio.

¡Era una emergencia!

En el colegio solo quedaban la maestra y un par de curiosos; todos los demás estaban buscando a Nico. No me costó nada descubrir el olor de Nico, porque puedo reconocerlo a un kilómetro de distancia.

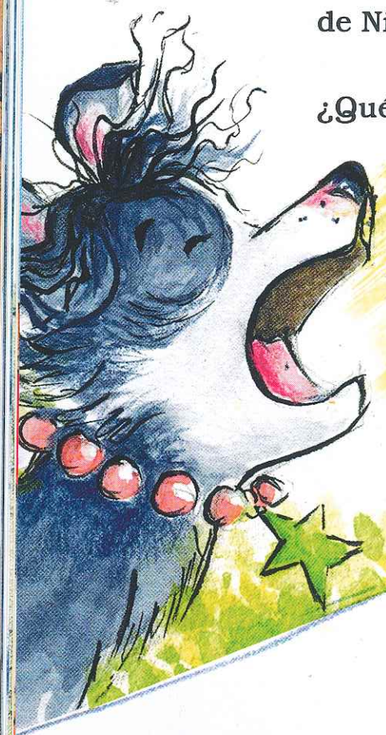
Seguí la pista con la nariz pegada al suelo.

No fue fácil, porque en algunas partes la lluvia había borrado el rastro y tuve que correr en círculos para encontrarlo otra vez.

Caminamos mucho rato. Cuando llegamos al parque, perdí el rastro de nuevo porque una mofeta acababa de pasar por allí.

¡Olía tan mal que casi me desmayé!
No pude encontrar de nuevo el rastro de Nico, porque tenía la nariz dormida.

¿Qué podía hacer?



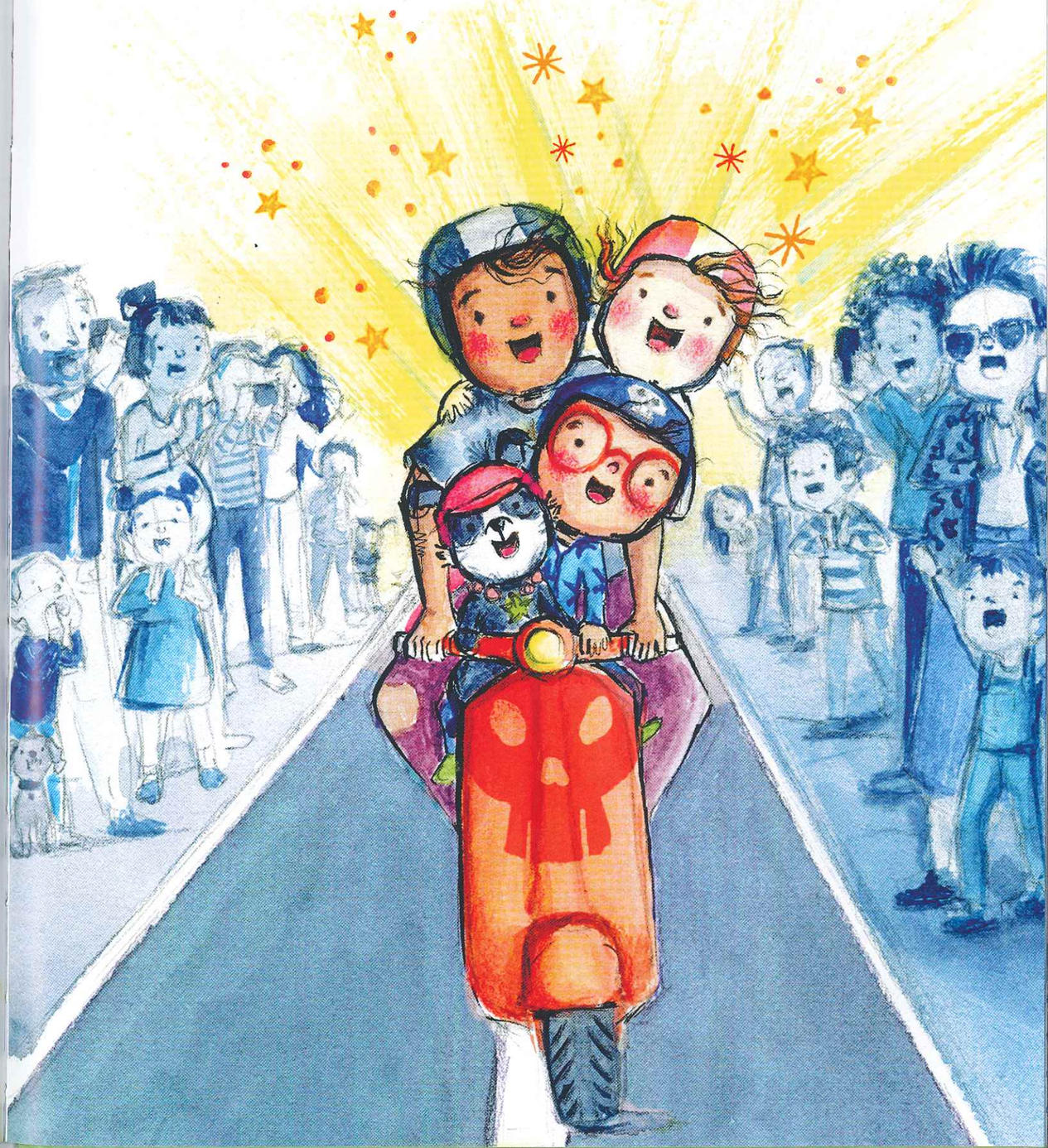
ROOOAR

Usé mi súper poder y rugí y rugí como un león hasta que me dolió la garganta.

Nico estaba debajo de un banco, temblando y muy asustado. Dio un salto al oír el rugido del león.

«¡Perla! ¡Perla!», gritó.
¡Estaba salvado!

Me respondió con otro rugido y ya puedes imaginarte el resto. Volvimos los cuatro a casa en la Vespa.



Mamá y papá estaban tan contentos de que Nico hubiera vuelto que no se enfadaron por el asunto de la Vespa.

Nico Rico aprendió la lección: mamá no olvidaría nunca jamás ir a buscarlo.

Papá le estrechó la mano al Pirata.

—Perdóname, me he equivocado contigo. Gracias por encontrar a mi hijo —le dijo.

—Es Perla quien lo ha encontrado, señor Rico —replicó el Pirata.

—Perla es una súper perrita. Puedes visitar a Liz cuando quieras, siempre que mamá o yo estemos en casa —dijo papá.

Pasamos una agradable tarde de invierno. Los humanos bebieron chocolate caliente. A mí me dieron una salchicha (por favor, no la llames «perrito caliente»), pero me la guardé porque estaba demasiado cansada para comerla. Cansada, sí, pero también muy feliz de tener a Nico en casa.

¡Hasta pronto!

Fotografía: Lori Barra

Isabel Allende nació en Perú y se crio en Chile. Novelista, feminista y filántropa, es una de las escritoras más leídas en el mundo: ha vendido más de ochenta millones de ejemplares de sus libros en cuarenta y dos idiomas. Todos sus libros han sido aclamados por el público y la crítica, entre los que se incluyen *La casa de los espíritus*, *Eva Luna*, *Paula*, *La isla bajo el mar*, *Violeta* y *El viento conoce mi nombre*. Además de su faceta como escritora, dedica gran parte de su tiempo a la lucha por los derechos humanos. Ha recibido quince doctorados *honoris causa*, fue incluida en el California Hall of Fame y ha sido galardonada tanto en los PEN Literary Awards, por sus logros durante su carrera, como en los premios Anisfield-Wolf, que reconocen a aquellos libros que han contribuido a la apreciación de la diversidad y el enriquecimiento cultural. En 2014, el presidente estadounidense Barack Obama la condecoró con la Medalla Presidencial de la Libertad, la mayor distinción civil; y en 2018 la National Book Foundation le otorgó la Medalla por la contribución destacada a las letras americanas, uno de los premios literarios más prestigiosos de Estados Unidos. Actualmente vive en California con su marido y sus perros.

Fotografía: Omaira Dillon

Sandy Rodríguez es artista e ilustradora autodidacta. Creció en México rodeada de mucha familia. (¡Tiene más de treinta primos!) Inspirándose en los momentos cotidianos, a Sandy le encanta crear personajes divertidos con personalidades extravagantes. Su medio favorito es la acuarela y la tinta, pero también experimenta con papel de colores y *gouache*. Sandy vive en Londres con su marido y sus dos hijas.